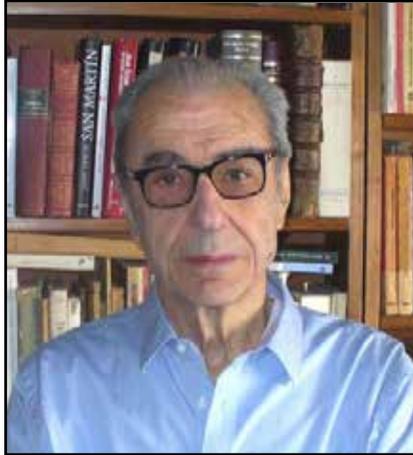


## José Carlos Chiaramonte

por Roberto Di Stefano

Que José Carlos Chiaramonte es uno de los más importantes historiadores argentinos está fuera de toda duda, tanto para los investigadores de nuestro país como para cualquier colega extranjero familiarizado con la historia iberoamericana. Lo es en virtud de su prolífica y variada producción intelectual y del alcance de sus ideas, pero también por el hecho de haber conformado el más importante de los centros de investigación histórica del país, el Instituto Ravignani de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, hoy dependiente a la vez de dicha universidad y del Conicet.

En efecto, la vastedad de la producción de José Carlos queda en evidencia al recorrer la interminable lista de sus publicaciones, trátase de libros, de artículos o de presentaciones a congresos. La amplitud de esa producción la revelan los tan disímiles aspectos del pasado que ha abordado a lo largo de su vida, que comprenden desde cuestiones de historia económica y social hasta otros de historia cultural e intelectual. El alcance de sus ideas hace de esa producción una contribución altamente relevante no sólo para el conocimiento del pasado rioplatense en particular e iberoamericano en general, sino también para la reflexión teórico-metodológica de todos los historiadores de los siglos que ha estudiado. No se trata, por



cierto, de un intelectual que, como se dice vulgarmente, se ande con chiquitas: sus propuestas apuntaron siempre a replantear cuestiones fundamentales de la historia y esa audacia, creo, constituye uno de sus rasgos más notables y dignos de mención.

El Instituto Ravignani, reconocido hoy como un centro de investigaciones digno del mayor respeto dentro y fuera del país, estaba muy lejos de serlo cuando José Carlos se hizo cargo de la dirección a su regreso del prolongado exilio en México. Quien lo visite en nuestros días tras haberlo conocido entonces no puede dejar de admirar la transformación que se verificó durante su gestión. La reorganización de la biblioteca, la adquisición de colecciones, la incorporación de tecnología, la clasificación y el enriquecimiento de su archivo, la proliferación de programas y grupos de estudio, el incremento del número de investigadores, entre otros avances, dan

plena cuenta del esfuerzo que realizó José Carlos, con la colaboración de otros historiadores, por supuesto, para elevar al Instituto hasta el lugar de prestigio que ocupa en el día de hoy. Todo ello, además, sin los ingentes recursos que otras universidades proporcionan a sus institutos, lo que desde luego no puede dejar de ser mencionado y valorado. José Carlos, a lo largo del extenso período de su mandato al frente del Instituto se ocupó por golpear todas las puertas imaginables para conseguir los recursos de que el Instituto en principio carecía.

Conocí a Chiaramonte personalmente a su regreso de México, cuando era yo un joven y esmirriado estudiante de Historia. Desde luego conocía algunos de sus trabajos, que eran bibliografía obligatoria en las materias de Historia americana. Tuve después la suerte, y la honra, de que dirigiera la última fase de mi tesis de licenciatura y co-dirigiera mis estudios de doctorado en la Universidad de Bologna. Siempre sus sugerencias y sus ideas iluminaron mi trabajo, lo que puedo decir que ocurre hasta el día de hoy. En efecto, como sucede con los verdaderos maestros, José Carlos sigue siendo para mí un modelo a imitar. No infrecuentemente, enfrentado a una situación difícil o a un problema de interpretación arduo, me descubro a mí mismo preguntándome qué haría

o qué pensaría él en mi lugar.

¿Debo agregar que su compañía y la de la bella Susana, su compañera de tantos años, se cuentan entre las más gratas? Experto asador, eximio cocinero, gran lector de literatura de ficción, hombre de vasta cultura,

su charla amena y su cordialidad no son menos destacables que su talla como historiador y su desempeño al frente del Instituto Ravignani.

José Carlos ha sido sin duda una de las personas más importantes para mí en términos intelectuales,

así como para sus demás numerosos discípulos, pero lo ha sido también y lo sigue siendo en términos sencillamente humanos.

buscamos y publicamos

Cada promoción ofrece repuestos de pipetas, frías y artículos plásticos hasta el 30-6-2007.

Para encontrar todas las soluciones en instrumental, no hace falta investigar.

Carlos Pellegrini 755 - Piso 9 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Tel./Fax: 4326 5205 - 4322 6341 - [www.microlat.com.ar](http://www.microlat.com.ar)